

PÍNFANOS

Por Marina Bernal Guerrero

PÍNFANOS.

La primera vez que escuché la palabra abrí los ojos y repetí:

¿PÍN-FA-NOS? ¿Qué es eso?

En mi familia existían 4. Dos hombres y dos mujeres. Así se llama a los Huérfanos del Ejército que estudiaron internos en colegios tutelados por el patronato de Huérfanos del Ejército.

Mi abuelo fue militar, murió joven y dejó viuda y siete hijos. Los tres mayores se quedaron en Sevilla ayudando a la economía familiar, los cuatro pequeños internaron en colegios en Madrid. Al desgarró de perder a un padre se unía la separación de la familia para poder buscar un futuro... Estudios y una carrera en un país muy distinto al que hoy tenemos.

Mi abuela y aquellas madres fueron mujeres valientes al apostar por el futuro de sus hijos a costa de dejarlos de ver a veces durante dos o tres años... Aquellos niños hoy son hombres y mujeres que han buscado sus raíces. Tienen una Asociación y anualmente se encuentran en algún punto de España. Este año fue en Sevilla. Me invitaron a compartir con ellos el almuerzo de despedida. Escuché sus vivencias, saludé al "decano", a punto de cumplir los 99, y sentí sus emociones.

Carmen Jaime Santamaría, Delegada en Andalucía, me hizo este regalo que fue un reencuentro con mis raíces y con la figura de una mujer adelantada a su tiempo, mi abuela, Coral Casero Sánchez. La madre de los pínfanos que luchó por la educación de sus hijos y de sus hijas, en igualdad. La formación siempre abre todas las puertas y aquellas madres valientes supieron entenderlo.

Publicado por la autora en su Facebook (Marina Bernal)